

Director: Gustavo A. Ortiz ■ Investigación: Carlos E. Pérez ■ Bogotá, Marzo 21 de 2006

## “COSAS Y TAMBIÉN LA MANZANA”



La libertad en la variedad, así se puede definir todo aquel informalismo que estalló con inusitada fuerza en las producciones artísticas de la plástica nacional en los años sesentas. Es un regreso a la materia misma, renunciando en gran porcentaje a la elaboración con carácter estético tradicional y además, sin el consentimiento de insinuaciones temáticas, sin conseciones.

Cuando Beatriz Daza se decide por la cerámica - su trabajo inicial fue con pintura y dibujo -, quizás no se imaginaba que iba a navegar por ese mundo insólito de lo informal, mundo desconocido, fragmentado y recortado en mil pedazos cuyos elementos se resignan a una ambigüedad desconocida. Esta ambigüedad, de importancia capital, le sirve para mezclar objetos recogidos con objetos elaborados, realizando aportes lúdicos a través de sus composiciones de gran energía y color, asunto relevante ya que el informalismo del momento estaba dedicado a zonas oscuras, tinieblas y monocromías.

La ruptura que realiza la artista con respecto a la producción de la cerámica popular, tradicional y académica es contundente, al exagerar las formas básicas, al ampliar las formas redondas y alargar las formas cilíndricas, inicia toda una etapa con la que llega a su producción de ensamblajes, llenos estos de pequeñas piezas obtenidas de la destrucción sistemática de obras ya acabadas que han caído bajo el implacable golpe del martillo. La poesía de la destrucción, con su nueva estética de la sin razón, nostalgia del génesis, existencialismo puro cargado de todo ese pesimismo reflexivo, basado en una auténtica sensibilidad, asunto este que en verdad se reconoce en su proceso creador.

La filosofía del informalismo está sustentada en la aproximación de los contrarios, el mundo pleno y real se enfrenta al mundo de lo destruido, esta amalgama de placeres y desmanes se lee en el trabajo de Beatriz Daza que partiendo de una obra más bien arcaica logra aterrizar en una de las vanguardias de las expresiones plásticas internacionales del momento. Su sólida estructura intelectual le permite ir al abordaje del desprendimiento, dándole un nuevo giro a las interpretaciones de lo lógico y lo reflexivo.

La obra “Cosas y también la manzana” un ensamblaje en el que combina cerámica, bronce y madera, que pertenece a la colección del Museo de Arte Contemporáneo, recoge fielmente todos aquellos elementos que la artista incluyó en términos generales en sus últimas producciones, donde lo importante, aparte de la pasión conceptual, fue el magnífico despliegue de conocimiento textural, aplicado en forma acertada con elementos disímiles, creando una nueva relación sustentada matericamente dentro de un acabado grueso e imprevisible.



El centro de documentación del Museo de Arte Contemporáneo tiene las siguientes referencias donde puede encontrar más información:

- Traba, Martha. Historia abierta del arte colombiano. Artistas santandereanos, 2da. Ed. Bogotá, Colcultura y museo la Tertulia, 1984.
- Rubiano Caballero, Germán. Historia del Arte Colombiano. Arte experimental, Tomo V, págs.1592-93. Salvat Editores. 1975 Bogotá.

### BEATRIZ DAZA



Nacida en Pamplona, Norte de Santander en el año 1928. Su pasión por el arte y la decoración la llevaron a iniciar sus estudios en la Universidad Javeriana y luego a los Estados Unidos a estudiar

Bellas Artes. En 1954 viaja a Europa donde estudia en Barcelona y Roma. En 1957 regresa a Bogotá y se dedica a la cerámica por entero. Realiza su primera exposición en la Sociedad económica de Amigos del País en 1959, participa en el XII salón nacional de Artistas Colombianos con la escultura “Maternidad” que obtiene el segundo premio otorgado por el Distrito Especial de Bogotá. En 1961 vuelve a exponer en la Sociedad de Amigos con una serie de obras abstractas basadas en pinturas realizadas por varios pintores colombianos. En 1962 participa en el Salón de Artistas (XIV), gana el premio cerámica de la Alcaldía de Bogotá, por sus obras “Placa”, “Forma 1” y “Forma No. 2”. 1963, XV Salón de Artistas obtiene el premio de cerámica con la obra titulada “Crisol para Prometeo” obra que por su tamaño y composición fue considerada por el jurado como una pieza escultórica. En el 64 y 65 de nuevo participa en los salones nacionales, en 1966 junto a Bernardo Salcedo expone en el Festival de Cali. Debido a envenenamiento por esmaltes debe suspender su producción de cerámica y se dedica de nuevo a la pintura. En 1968 participa en el I Salón Interamericano de Pintura de Medellín y el I Salón Austral de Pintura en Cali, este mismo año muere en un accidente en Cali.

### FICHA TÉCNICA

**COSAS Y TAMBIÉN LA MANZANA**  
**Beatriz Daza (1928-1968)**  
 Ensamblaje en cerámica, bronce y madera.  
 82 x 52 x 0.8 cms.  
**D-008**